

Un “nuevo” Arquero.

José Miguel Bandeira

Un hallazgo de un nuevo arquero a culminado con notable éxito la última misión científica española en las tierras de Luxor. Efectivamente un nuevo arquero, ha sido descubierto por esta expedición en la necrópolis de Da Abu el Naga en la orilla oeste de Luxor. Llamado Iger, (el magnifico) que así se llamaba el difunto ha supuesto un antes y un después en esta formidable cultura.

El enterramiento está intacto y en muy buenas condiciones, ha señalado el doctor José Manuel Galán, el egiptólogo jefe del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.. En este enterramiento se han encontrado junto al ataúd, flechas clavadas en el suelo, aún con plumas, dos arcos largos tipo longbow montados y armados, pero sus cuerdas estaban rotas con el paso de los siglos.



La momia va ha ser sometida a importantes estudios para saber sí presenta las deformaciones típicas de los arqueros en sus dedos.

Según los investigadores, no era un faraón, pero si un guerrero de prestigio, lo que desde luego no era, un soldado raso.

Iger era un nombre común dentro de la XI dinastía. Sus arcos del tipo longbow, las flechas son del tipo común, con cabezas largas de madera que se insertaban en el astil de hueso. Como cosa muy curiosa parece ser que sus puntas estaban recubiertas de sangre menstrual costumbre de la época para provocar la infertilidad del enemigo.

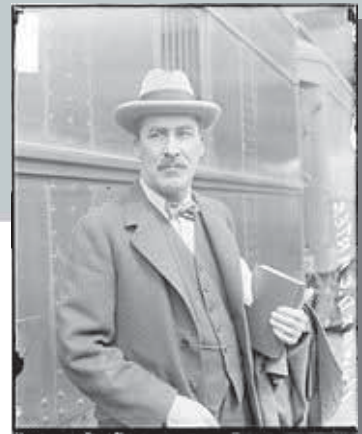


Este arquero podría tener una antigüedad de 4.000 años, lo que equivale a compararlo con Ötzy (el arquero italiano descubierto en un glaciar). En ambos casos existe una similitud muy cercana en la confección de sus arcos.

Iger significa “él magnífico” y ahora se trata de averiguar el enigma de si sus arcos fueron usados en batallas o por el contrario solo representan una “muerte ritual” dentro del contexto general del arte funerario egipcio.

Ya hay quien lo considera un Robin Hood de la antigua Tebas. El próximo año se excavará otra cámara al lado con la que se abrirán nuevas preguntas, repuestas y sobre todo nuevas esperanzas.. Este hallazgo es muy reciente, Febrero del 2.008 por lo que aun se encuentra en estudio. Se ha datado entre en año 1.550 y 1.550 a.J.C., lo que coincidiría con una guerra civil con el fin de unificar Egipto y cuando reinaba la faraona Hatshepsut, una de las pocas mujeres que ejerció como reina-faraón, aquella que con solo 18 años, ya enseñaba técnicas de arquería a sus ejércitos. Era hija del faraón Tutmes. Su nombre exacto era Hatshepsut Jenemetamón (La primera de las damas nobles).

Howard Carter, antes de ser famoso como descubridor de Tutankamón, ya trabajaba en Egipto y conjuntamente con otros artistas (él era dibujante), copió todas las inscripciones y escenas visibles sobre el templo de Hatshepsut. Sus dibujos fueron publicados en seis volúmenes. Por eso sabemos parte de la historia de esta reina-faraón y muy especialmente lo buena arquera que fue.



José Miguel Bandeira

Associacio Toxophilica